



MAQUIAVELO TENÍA RAZÓN

SHEINBAUM: LA SUERTE ESTÁ ECHADA

Por Koldo Herria*

"...las amistades que se adquieren con precio y no con grandeza y nobleza de ánimo se compran, pero no se tienen, y en su momento no se pueden usar."

El Príncipe

Ocurrió lo que tenía que ocurrir. El Tribunal Federal del Poder Judicial de la Federación determinó que Claudia Sheinbaum Pardo es la presidenta electa de los Estados Unidos Mexicanos.

Tenemos presidenta, con "A", por primera vez en la historia de nuestro país. Fue electa por casi el 60 por ciento de la votación efectiva y con una diferencia de dos dígitos respecto de su más cercana competidora.

Voces opositoras claman porque se deslinde de Andrés Manuel López Obrador. No lo va a hacer. Ya lo dijo una vez, dos veces, tres veces... Aunque ya lo había afirmado, los periodistas más conocidos y reconocidos se lo vuelven a preguntar en cada ocasión y Sheinbaum responde que si ella y AMLO

vienen de un mismo movimiento, si coinciden en plataforma, propuestas, prioridades, si Morena la postuló por esas coincidencias con el líder carismático y si el pueblo votó a favor de ello ¿por qué habría que desviar su camino?

También ha señalado que, sin embargo, México y su contexto no son iguales en 2024 que en 2018, y ella es mujer, así que no podrá ser igual todo. Algo cambiará. Pero deslinde no habrá, a menos...

Entonces ¿Por qué los periodistas insisten en preguntarle lo mismo? ¿Por qué en cada comentario o análisis sobre los anuncios de nombramientos del gabinete de Sheinbaum, columnistas y opinadores preguntan o afirman que si son obradoristas o claudistas? Si Claudia es obradorista, ergo todas y todos sus nombramientos lo son, incluso aunque no lo sean de origen.

Hay dos respuestas posibles: porque hay una campaña para separarlos, la cual arreciará cuando tome posesión la nueva titular del Ejecutivo; y porque hay poca capacidad para profundizar o progresar en el análisis. No les da tiempo. Por opinar todos los días de todos los temas, desde un solo punto de vista, porque no leen y, en consecuencia, se les agota la posibilidad de hacer la segunda pregunta o la que sigue. Un ejemplo, en campaña, cuando en el programa Tercer Grado de Televisa entrevistaron a Sheinbaum, la situación fue evidente.

Nadie podrá dudar que Raymundo Riva Palacio y Leo Zuckermann son anticuatroté.

Riva Palacio preguntó y repreguntó sobre los hijos de López Obrador, sin ir a ningún lado periodísticamente hablando.

Pero resultó patético Zuckermann cuando, al interrogarla sobre el informe de exfuncionarios expertos en salud pública sobre las acciones de gobierno durante la epidemia sanitaria, Ella le repreguntó y Zuckermann demuestra que no había leído el informe. Los comentócratas enfurecidos cuestionaron al programa por no haberla arminconado. Lo que ocurrió fue que no se prepararon. Afortunadamente para los espectadores, La hora de opinar, el programa que conduce Zuckermann, oxigenará su barra de opinión. De momento, sabemos por este diario que salen Jorge G. Castañeda, Héctor Aguilar Camín, Luis de la Calle y Denise Dresser. Entran analistas más jóvenes y, en principio, se espera que sean más equilibrados, aunque incorporan a Jesús Silva Herzog Márquez, de ágil prosa, analista elitista, con brotes misóginos que no reconoce. Por cierto, el paladín del liberalismo, la verdad y la democracia de Zuckermann no defendió a sus amigos. Si hubiera coherencia, debió haber renunciado como lo hizo Leonardo Curzio cuando le censuraron a María Amparo Casar y Ricardo Raphael en el Núcleo Radio Mil.



TENEMOS PRESIDENTA, FALTA EL CONGRESO

Habrá mayoría calificada en la Cámara de Diputados y mayoría calificable en el Senado.

Morena tendrá que negociar con sus aliados, el PVEM y el PT, en aquellas reformas en las que podrían no estar de acuerdo o vender caro su amor. Son evidentes asuntos como la no reelección consecutiva o la modificación de la representación proporcional que se pueden convertir en disparos en el pie de los coaligados, pero surgirán otros temas.

Imaginemos a una empresa tabacalera que quie-

ra incidir en la reglamentación de la venta de vapeadores, en lugar de acudir al PAN o al PRI a cabildear, lo podrá hacer con el PVEM, cuyo papel será el de coaligado chantajista.

Alberto Anaya, por su parte, conseguirá más recursos para las guarderías y estancias infantiles de su familia. En la oposición, ahora están cotizados los senadores sin partido, que obtuvieron su triunfo postulados por el PRD que, al perder el registro, los deja huérfanos, sin madre. Listos para negociar un nuevo hogar.

Por eso, los líderes visibles del sociedad civilismo sin partido buscarán presio-

nar a los 45 senadores que pueden inclinar la balanza para votar reformas constitucionales. ¿Qué es lo que está en juego? El cambio de régimen. La reforma al poder judicial y un paquete de iniciativas que, al parecer de AMLO, son la esencia de la cuarta transformación.

También está en juego la forma en que se desarrollarán las relaciones de poder durante el sexenio a punto de comenzar.

Podemos anticipar que la presidenta fortalecerá a quienes les confíe la interlocución política mientras ella se concentra en sacar adelante las prioridades de su programa de gobierno.

Podemos apostar a que Claudia no se deslindará de AMLO... a menos de que sus hijos comenten fechorías que causen importantes costos a la cuarta transformación, que los morenistas puros provoquen divisiones en su nombre o que el propio ex-presidente no aprenda a ser ex.

Un libro: "Corrupción estructural" (Foca-Akal) Irma Eréndira Sandoval Ballesteros. La exsecretaria de la Función Pública en los primeros años del gobierno de López Obrador expone lo que denomina la teoría del fraude y las raíces de la impunidad en México.

Una serie: "Umbrella Academy" (Netflix).

Se estrenó la cuarta temporada de la serie de ciencia ficción en la que los héroes son hermanos, dotados de poderes peculiares, que viajan entre distintas líneas temporales del planeta que, por cierto, ha salvado de la destrucción en las tres temporadas anteriores.

Un podcast: "Microdosis de amor propio" (Spotify). Cápsulas de cinco minutos en las que la actriz y presentadora de televisión colombiana Katherine Porto comparte experiencias de meditación y sanación. Autoayuda light.

*koldohemia@hushmail.com

¿Por qué los periodistas insisten en preguntarle lo mismo? ¿Por qué en cada comentario o análisis sobre los anuncios de nombramientos del gabinete de Sheinbaum, columnistas y opinadores preguntan o afirman que si son obradoristas o claudistas? Si Claudia es obradorista, ergo todas y todos sus nombramientos lo son, incluso aunque no lo sean de origen